

La mamá de Pajonal: amor, liderazgo, resistencia e identidad de una maestra rural montemariana

Amer Estrada Castro¹⁵⁷

Normal Superior Santa Ana de Baranoa
Grupo de Investigación Territorios Vulnerables,
Desarrollo Humano Sostenible
 <https://orcid.org/0000-0002-3351-6893>

Rina del Carmen De León Herrera¹⁵⁸

Universidad de Cartagena
Grupo de Investigación Territorios Vulnerables,
Desarrollo Humano Sostenible
 <https://orcid.org/0000-0003-3061-7258>

Berlinda Cassiani Molina¹⁵⁹

Institución Educativa Técnica Crisanto Luque Turbaco
Grupo de Investigación Territorios Vulnerables,
Desarrollo Humano Sostenible
 <https://orcid.org/0009-0005-3690-900X>

Introducción

Una vez más, la región de los Montes de María es testigo de las incesantes actividades de mujeres que con su empeño y empuje transforman las realidades de comunidades a pesar de la adversidad. La historia de vida que se presenta en este capítulo es resultado del proyecto de investigación “Maestras rurales identidad profesional, en territorios Caribe, cundibo-

.....
157 Doctor en Ciencias de la Educación, Universidad Simón Bolívar, Barranquilla. Docente Escuela Normal de Santa Ana de Baranoa, Atlántico; miembro del Grupo de Investigación Territorios Vulnerables Desarrollo Humano Sostenible de la Universidad de Cartagena. amerestrada80@yahoo.com

158 Doctora por la Universidad de Castilla-La Mancha, España. Docente titular de la Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Sociales y Educación, Doctorado en Ciencias de la Educación; líder del Grupo de Investigación Territorios Vulnerables Desarrollo Humano Sostenible rdeleoh@unicartagena.edu.co

159 Magíster en Educación, Universidad Tecnológica de Bolívar. Profesional en Lingüística y Literatura, de la Universidad de Cartagena. Docente Educación Básica Secundaria, Magisterio Bolívar, berlindacassiani@hotmail.com

yacense y frontera amazónica colombiana siglos XX y XI”, y fue realizada por los grupos de Investigación: HISULA UPTC, Territorios Vulnerables, Desarrollo Humano Sostenible de la Universidad de Cartagena. Tiene como protagonista a la maestra Efigenia Blanco Silgado, quien centra su actividad educativa en Pajonal, zona rural del municipio de San Onofre en el departamento de Sucre. Su trabajo inicia como una oportunidad para sacar la familia adelante y con el paso de los años va fortaleciendo su vocación docente.

En este capítulo se asumen como categorías de análisis: la identidad docente, la educación rural y el liderazgo. La identidad profesional visualizada a través de la historia de vida de una maestra, que permite no solo reconocerse a sí misma en su rol, sino también visualizar su ejercicio docente como proyecto de vida, en función de sus experiencias en la práctica, sus antecedentes personales, creencias, valores, actitudes, conductas y aspiraciones¹⁶⁰.

En este sentido, observar la identidad de una maestra desde las diferentes voces del discurso permite analizar y comparar las representaciones, las vivencias y las comprensiones respecto a cómo es asumida la profesión desde una dimensión personal, en la que la autorreflexión se constituye en un elemento que genera sentido de sí misma y una dimensión contextual referida a las relaciones con los otros y con el territorio en el que se encuentra inmersa. El marco sociopolítico en que ejerce la labor la maestra rural, la convierte en parte de la historia local de la comunidad, en una líder, que teje una historia colectiva en la cotidianidad de su práctica social, política y pedagógica¹⁶¹. Cada escuela o comunidad rural está construida por unos imaginarios y una historia que la hace única y particular.

160 Douwe Beijaard, Paulien C. Meijer y Nico Verloop, “Reconsidering research on teachers’ professional identity.” *Teaching and Teacher Education* 20, n.º 2 (2004): 107-128.

161 Alfredo Rojas y Fernando Gaspar, *Bases del liderazgo en educación* (Unesco, 2006).

En este capítulo se muestra el transcurso de la vida de esta maestra, su ejercicio docente desde los inicios de los años 70, hasta nuestros días; un camino lleno de dificultades, pero que con amor, pujanza y resistencia ante los avatares que impuso la violencia en el territorio, fue forjando oportunidades educativas en las comunidades con metodologías de trabajo pertinentes para la ruralidad.

Se aborda la infancia de la maestra Efigenia, afrodescendiente, y el impacto que tuvo esta parte de su vida en su práctica pedagógica, cómo se profesionalizó, los logros obtenidos y las estrategias comunitarias y pedagógicas que han contribuido a la formación de una cultura de paz en la institución educativa. La discusión girará en torno a la problemática de la educación rural y el liderazgo de la maestra en la comunidad, las prácticas de aula en medio de la opresión.

La historia de vida como metodología de investigación cualitativa nos permite acercarnos a través de las narrativas personales a la comprensión de la identidad e imaginarios de la maestra rural montemariana, a la historia social y local de una región por medio de entrevistas semiestructuradas, registros documentales, fotográficos y observación *in situ*. Dedicar la vida a una población, primero como docente y después como directiva docente y líder comunitaria, supone una relación fraternal directa con las familias de los estudiantes, lo cual conduce a la maestra rural a tejer una historia en la comunidad y a constituirse en parte de la cotidianidad de sus habitantes como agente social.

La mamá de Pajonal que educa para la paz

“El amor de mamá para mí es como el agua para las plantas”.

Efigenia Blanco es una maestra rural montemariana de raíces afrodescendientes, originaria de San Onofre. Su infancia transcurrió en el campo, criada en una finca llamada Filadelfia en jurisdicción del municipio de Tolú Viejo; hija

de Julio Manuel Blanco Baena, hombre campesino dedicado a conducir un tractor para llevar el alimento a sus hijos, quien aprendió a leer y escribir en la escuela primaria, en la cual cursó hasta tercer grado, y de Gualdina Silgado Julio, ama de casa, no asistió a la escuela. Cuenta la maestra que su progenitora no aprendió a leer ni a escribir, un día inesperadamente se vio obligada a dejar el hogar, emigrar hacia la república de Venezuela y dejar a sus hijos a cargo del padre.



Figura 1. Efigenia Blanco

Fuente: Archivo Grupo de Investigación Territorios Vulnerables Desarrollo Humano Sostenible, 9 de octubre de 2023.

Efigenia fue la tercera de siete hermanos, con tan solo seis años vivió el abandono, la ausencia del amor maternal, que posteriormente sería el detonante de su labor social y humana. La abuela paterna siempre les inculcó la necesidad de formarse para salir adelante; así, con mucho esfuerzo cuatro de los siete hermanos lograron profesionalizarse, Efigenia y uno de sus hermanos son docentes, otros dos se dedican al campo de la medicina, el resto de los hermanos deciden ocuparse en las labores del campo.

Cuando termina el bachillerato en el Centro Experimental Piloto de Sincelejo, Sucre, en 1978, emprende la noble tarea de buscar empleo para sacar adelante a su familia. Ingresa a laborar como maestra bachiller en 1980 en el corregimiento Las Brisas, jurisdicción del municipio de San Onofre, con el fin de suplir las necesidades básicas de alimentación y vestido. En ese entonces comienza con un

salario de diez mil pesos, que muchas veces dependía del político de turno en la Secretaría de Educación Municipal.

En el año 1990 es nombrada docente nacional, lo que mejora sus condiciones económicas, debido a que el salario de la Secretaría Municipal no era pagado a tiempo, lo cual le significaba largos meses de espera mientras tenía que resolver como sobrevivir sin dinero para alimentarse y transportarse. El acceso al lugar de trabajo era un desafío diario para Efigenia, lloraba mientras caminaba por una trocha destapada durante más de una hora para llegar a la escuela:

“No quería ser docente, era muy difícil llegar a Las Brisas, debía caminar más de una hora para acceder a la escuela, pero después el amor que me daban los niños me hacía regresar” (entrevista Efigenia Blanco, 9 de octubre 2023).

Efigenia manifiesta que no tenía conocimientos pedagógicos para ejercer como maestra: “Yo no sabía ser maestra, lo que yo aprendí en la primaria era lo que yo enseñaba a los niños”.

La falta de oportunidades, el difícil acceso y la situación de precariedad en la que habita la maestra rural, la conducen a imitar prácticas pedagógicas aprendidas desde la infancia y que forjaron la construcción de un imaginario. La influencia de un maestro permanece por siempre en la formulación de una visión de mundo. “La forma como las personas enseñan se encuentra fuertemente anclada en creencias sobre cómo se aprende y cómo se enseña, creencias construidas desde los primeros años de escolaridad”¹⁶².

La presentación de un modelo de buenas prácticas pedagógicas es considerado por Duque *et al.*, uno de los diez pilares fundamentales para el desarrollo de programas de profesionalización docente. De manera innata, Efigenia Blanco a sus

162 Mauricio Duque, Jorge Celis, Bibiam Díaz y Margarita Gómez, “Diez pilares para un programa de desarrollo profesional docente centrado en el aprendizaje de los estudiantes”, *Revista Colombiana de Educación* n.º 67 (2014): 111. <https://doi.org/10.17227/0120391.67rce107.124>

cortos veinte años recurre a imitar las buenas prácticas y de esta manera inicia un proceso de autoformación; buscaba trabajar con pares y aprender de todo aquel que le pudiera aportar a su labor docente. Aprendió de una maestra vecina que le prestaba las guías alemanas que venían por colores, cada color estaba asignado a un grado específico, lo cual le facilitaba la preparación de clases, ya que debía orientar varios grados a la vez porque trabajaba en aulas multigrados.

La empatía con los compañeros, de los cuales aprendió mucho, la llevó a enamorarse de la profesión docente, los observaba y trabajaba colaborativamente con ellos: “La metodología de los docentes normalistas me enseñó mucho, yo me sentaba en el aula de ella a observarla y la imitaba” (entrevista Efigenia Blanco, 9 de octubre del 2023). Por otra parte, la maestra Efigenia asistía en sus vacaciones a los encuentros de formación impulsados por la Secretaría Departamental de Sucre: “En las vacaciones a los docentes se les brindaba capacitaciones, yo no me las perdía, pues daban crédito para ascenso; las ofrecía la Secretaría de Educación” (entrevista a Efigenia Blanco, 9 de octubre del 2023).

En 1995 se vincula como docente de aula en la Institución Educativa de Pajonal; en el año 2004, con el título de licenciada en Supervisión Educativa, es asignada como rectora provisional de esta institución. En 2006 ingresa por concurso de etnoeducadores como rectora en propiedad de la misma institución.

Para Efigenia, el trabajo en la zona rural la ha fortalecido como ser humano. Manifiesta que en la ruralidad se conservan las costumbres ancestrales, los valores y el respeto; nunca le llamó la atención trabajar en la zona urbana. Sin embargo, considera que a la educación rural le hace falta más intervención del Estado, “estamos muy abandonados”, afirma.

El abandono estatal es otra forma de violencia en el territorio, la educación rural es una víctima más de la guerra política

entre las hegemonías del poder que buscan adueñarse del territorio, de la riqueza cultural, física, ambiental y social, en otras palabras, del discurso.

En un Estado de derecho, como lo declara Colombia en su Constitución Política, lo ideal sería contar con docentes bien formados que generen impacto social, docentes innovadores con competencias científicas que promuevan la investigación y el diálogo en el aula, lo cual permitiría formar una visión de futuro en las comunidades rurales; pero la realidad es otra, el intercambio de argumentos, que sería la base de la libertad, está coartada, silenciada en algunos casos por las armas, situación que impide el acceso al conocimiento .

La respuesta del hombre oprimido es el amor¹⁶³ como un acto liberador, de perdón; es ahí donde observamos docentes sin formación científica, pero con un alto espíritu de liderazgo, conocedores del saber ancestral e identificados con su territorio, que movilizan voluntades y liberan cadenas como experiencias de sentido. Un reconocimiento del sujeto y sus potencialidades de transformación, fundamentado en el respeto por la vida, en un pensamiento crítico como ser de relaciones, aperturas y liberaciones abierto al mundo. En las dinámicas de la lucha y la resistencia, la visión de futuro y la esperanza cobran un gran valor para la maestra rural ante las fuerzas opresoras.

Abandono, amor y perdón fueron las primeras lecciones de vida que recibió Efigenia Blanco a muy temprana edad, identificó en la población de Pajonal esa carencia que ella alguna vez experimentó, empezó a prepararse para liderar procesos en la comunidad con la cual se identificaba por compartir el acontecer histórico y cultural, como el miedo generado por la violencia estructural ejercida por los grupos armados, a la cual respondió con amor y resistencia, como acción y proceso reflexivo y ético para proteger la vida y transformar

.....
163 Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, 2.ª ed., (Siglo XXI Editores, 2005).

el conflicto vivenciado a través de estrategias no violentas de convivencia y de promoción humana en el contexto escolar.

Hoy día lleva 45 años ejerciendo la labor docente en el territorio que la vio nacer, casada con un licenciado en artes plásticas, su coequipero, como ella lo llama, en el fortalecimiento de la cultura afrodescendiente del corregimiento de Pajonal, y con un hijo universitario fruto de dicha unión.

Efigenia Blanco es guardiana de las tradiciones culturales afro del corregimiento de Pajonal, Sucre; ha dedicado su vida y gestión administrativa a fortalecer la cultura y el arte afrodescendiente de la comunidad como una forma de resarcir el abandono estatal y contribuir con la formación integral de cada uno de los niños, jóvenes y adultos de Pajonal, quienes ven en Efigenia Blanco, más que una directiva docente, una madre.

La mamá de Pajonal presta arrullo, cobija, genera seguridad y confianza en sus hijos, son esos los sentimientos que Efigenia ha engendrado en los estudiantes, docentes y personas de la comunidad: “La seño Efigenia llegó a esta comunidad y a ella le dicen la mamá porque ella con todo padre de familia y estudiante tiene muy buena comunicación (...) porque ella entrega amor, cariño, es comprensiva, entiende a la comunidad, interactúa con ellos, participa, es solidaria con la comunidad” (entrevista al profesor Álvaro Berrío, 9 de octubre de 2023).

Dar amor maternal es una forma de subsanar, hacer catarsis ante el abandono de su progenitora en la infancia: *¿cómo fue esa infancia sin mamá?*

“Dura, dura en el sentido del apego de madre e hijo, el amor de mamá para mí es como el agua para las plantas, a nosotros nos puede querer la abuela, el tío, el papá, todo el mundo, pero como la mamá, es como la plantica que usted la riega con lo que quiera, pero el agua lluvia la revive... mi mamá se

fue para Caracas y venía de tiempo en tiempo... mi papá no quería que nosotros fuéramos a visitarla” (entrevista Efigenia, 9 de octubre 2023).

Desde los siete años sintió la ausencia de su madre, vivió toda la vida con su tía, una ama de casa que se dedicó a cuidarlos, tenía cinco hijos, más los seis hermanos de Efigenia con los cuales convivía en unión y apoyo mutuo. Se crio en una casa pequeña de bareque, con piso de tierra y muchas necesidades, pero eso no fue un inconveniente para educarse y profesionalizarse. “Algo que nos inculcó la mamá de mi papá, mi abuelita: ustedes tienen que estudiar para que recojan a su mamá cuando ella los necesite” (entrevista 9 de octubre de 2023).

El árbol cobija a los pájaros en la noche oscura, mientras que la madre arrulla a sus hijos para espantar el miedo. Como un brebaje utilizó la maestra Efigenia, la mamá de Pajonal, el amor para subsanar en sus estudiantes y comunidad educativa las huellas que dejó la violencia: “lo que más he aportado es amor maternal, esa carencia de amor maternal me ha servido para dársela a los demás” (entrevista 9 de octubre 2023).

El arquetipo de la madre se ve reflejado en la bondad protectora hacia la comunidad, cual diosa Deméter, ser divino que transmite paz, protege el legado sociocultural, las creencias, valores y el buen camino por donde deben andar sus hijos; así lo expresa uno de sus estudiantes al preguntarle sobre lo que destaca de Efigenia:

“La forma como nos habla, como nos hace comprender las cosas, el cariño que nos demuestra, siempre trata de que nosotros no cojamos el camino del mal... Ella es como una madre para nosotros, ella nos dice mis hijos, algunos le decimos abuela y así, seño; la gran mayoría de los papás también le dicen madre, y asimismo a la gran mayoría de

ellos les ha dado clases, los ha orientado” (entrevista a Luis Antonio, estudiante 10.º e integrante del grupo folclórico).

La relación maternal de la maestra rural con la comunidad está guiada por la buena comunicación, su liderazgo y los lazos de afecto que le permiten cohesionar e integrar la escuela. El contexto histórico local y las situaciones que surgen alrededor de la escuela rural conducen a las maestras a tejer lazos de solidaridad, cohesionar equipos, promover la participación, motivación y acción de las poblaciones rurales donde laboran.

El liderazgo, según Antonio Bolívar, es “inevitablemente político”, ya que permite la confrontación a través del diálogo, en esa pugna de intereses opuestos se llega al consenso, y en este sentido suele ser un medio positivo para lograr la cohesión e integración¹⁶⁴. Esa cohesión e integración de la escuela con la comunidad es la que hace el desempeño social, político y pedagógico del docente. La mejora en la calidad de educación y las comunidades escolares se visualiza cuando se ejerce liderazgo por parte de docentes y directivos.

Comunicación, armonía y confianza son las estrategias de gestión directiva que le han permitido a la maestra Efigenia cohesionar equipos de trabajo y alcanzar los logros propuestos: “ella ha sacado tanta gente profesional de esta comunidad que a veces no se alcanza a vislumbrar... los logros son los proyectos que ella gestiona con las fundaciones que han procurado que este colegio esté como esté” (entrevista al profesor Álvaro Berrío, 9 de octubre de 2023).

En el contexto histórico colombiano, las comunidades rurales, afrodescendientes e indígenas han sido violentadas por el conflicto armado y, en esta realidad, la escuela se ve en la necesidad de adaptarse y empezar a construir en el territorio un horizonte común, atendiendo a los imaginarios y necesidades de la población. Esta acción se realiza en consenso con la comunidad, el docente ejerce un liderazgo democrático,

164 Antonio Bolívar, *Liderazgo, mejora y centros educativos* (UNED, 1997).

“inevitablemente político”, que conduce a una transformación en pro de una mejor calidad de vida, que es una de las finalidades de la educación y de la escuela como ente social.

Las instituciones educativas deben estar en diálogo permanente con la comunidad, implementar estrategias que permitan la participación colectiva, sobre todo en las comunidades rurales en condición de vulnerabilidad, para estructurar y poner en marcha proyectos de desarrollo humano en beneficio de todos¹⁶⁵.

Las maestras rurales que ejercen el rol de líderes comunitarias son una pieza clave para el ejercicio democrático en el territorio. El liderazgo comunitario surge del consenso¹⁶⁶ y se entiende como la conducción de acciones originadas de una necesidad compartida por el grupo y que son avaladas de común acuerdo. El liderazgo comunitario es participativo, “tiene un carácter político al buscar el bienestar colectivo”; el líder comunitario es solidario, comparte el acontecer histórico con el pueblo, se identifica, motiva y crea lazos de afectividad que lo impulsan a lograr los propósitos colectivos por encima de los intereses personales, ejerciendo un liderazgo transformacional. La autora considera que la mayoría de los líderes comunitarios en Latinoamérica son mujeres¹⁶⁷.

Por otro lado, entendido el liderazgo “como un proceso de construcción sociohistórico en constante transformación”¹⁶⁸, ligado o concebido desde la situación o contexto en el que se genera, se cuestiona la falta de carácter transcultural y transhistórico que se les ha dado a las concepciones de liderazgo, en particular desde la perspectiva feminista, considerando que los estudios en este campo han invisibilizado el liderazgo

165 Diana Elvira Soto Arango, *La escuela rural en Colombia. Historia de vida de maestras. Medios del siglo XX*, tomo VI (UPTC, FUDESA, 2014).

166 Maritza Montero, *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad* (Paidós, 2003).

167 *Ibid.*

168 Reyes Espejo, “El liderazgo comunitario y el capital social, una aproximación desde el campo biográfico” (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2013). https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2013/hdl_10803_129380/mirelde1.pdf

femenino, el sesgo invisible (techo de cristal) que impide el acceso y reconocimiento de la mujer en los diversos campos o hegemonías del poder institucionalizado.

Aludiendo a lo anterior, Reyes¹⁶⁹ plantea que el estilo de liderazgo transformacional por lo general se asocia a la mujer, por su carácter participativo y cooperativo con las comunidades. Señala además que, a la mujer, por ese mismo carácter democrático, la asocian a un estilo de liderazgo comunitario:

De hecho, como señalan García-Retamero y López-Zafra (2006), las mujeres líderes son menos jerárquicas, se inclinan más hacia la cooperación y están dispuestas a reconocer el mérito de otras personas, cualidades todas que favorecen –en teoría– el liderazgo. Pero está claro que sus oportunidades para acceder al poder son menores que las de los hombres y esto ocurre en culturas distintas (Ramos, 2005; García-Retamero y López-Zafra, 2009).

El poder otorgado a la maestra rural, primero, legitimado por un cargo estatal; segundo, otorgado por la comunidad que deposita la fe en ella como líder; y tercero, el poder del saber popular ancestral que comparte con los miembros de la comunidad afrodescendientes, convive, pero no compite con el poder de los grupos armados. El amor y la fe en el otro salvaguardan una cultura, la vida y la educación a través del arte y la música, en un acto de resistencia y resiliencia a la vez. La maestra Efigenia sin madre, crece paradójicamente en un matriarcado que la orienta desde la infancia a ejercer un liderazgo “maternalista”, de ahí el apelativo de la “madre”, como la nombra cada miembro de la comunidad educativa de la institución donde labora.

La mamá de Pajonal lidera el PEC (Proyecto Etnoeducativo Comunitario) avalado por la Secretaría de Educación del departamento de Sucre el 24 de mayo del 2023, que establece la Institución Educativa de Pajonal como una institución de

169 *Ibid.*

carácter etnoeducativo, la cual tiene como misión “formar integralmente estudiantes creativos, tolerantes, emprendedores, con valores éticos, culturales y ciudadanos, comprometidos con la diversidad, el medio ambiente, los derechos humanos, respetuosos de lo público, de los valores ancestrales y de las diferencias”¹⁷⁰.



Figura 2. Plaza de Pajonal.

Fuente: Archivo Grupo de Investigación Territorios Vulnerables,
Desarrollo Humano Sostenible, 9 de octubre de 2023.

Protectora de los valores y el legado sociocultural de su escuela y comunidad, Efigenia Blanco decide, junto a su equipo de trabajo, fortalecer los proyectos pedagógicos y comunitarios que se han venido desarrollando desde antes del 2009 con su ingreso a la rectoría hasta la fecha: “En el año 2000 que se fusionan las escuelas, y por mi perfil, porque yo soy supervisora, me nombran como directora, y en el año 2009 concursé por la rectoría y me gané el concurso afro (...) me dediqué a que las cosas que estaban aquí no desaparecieran” (Efigenia, entrevista 9 de octubre del 2023).

170 Institución Educativa de Pajonal, Sucre, *Proyecto Etnoeducativo Comunitario (PEC)*, 2023.

Los proyectos transversales, estrategia para la consolidación de paz y resiliencia desde la escuela

La cultura afrodescendiente lleva en sus venas el ritmo del tambor que hace latir el corazón con cada golpe y devuelve el alma al pueblo, y eso lo sabe Efigenia. Ella, con sabiduría, reconoce que el arte y la música podrían liberar a su pueblo de la opresión. Las palabras –que no se atrevieron a pronunciar contenidas por el miedo– y el llanto –que se quedó atrapado en la garganta– brotan en el grito de libertad de un bulle-rengue o de un fandango de lengua¹⁷¹.

Desde los inicios, el pueblo afrocolombiano ha llevado en sus venas y en su piel la marca de la opresión; ha sido abusado y violentado, pero esta situación jamás ha sido un llamado a la sumisión, ha resistido, y el arte es la ruta de escape, el camino a la liberación. Los peinados de las mujeres afro eran mapas, los cantos y bailes eran una forma de alabar a su Dios y disimular ante el opresor que imponía un dios propio, el pueblo afro se sigue rebelando mientras resiste. Pajonal, Sucre, no es la excepción, es una población que ha resistido los avatares de la violencia, que llevaron a silenciar las manifestaciones artísticas y culturales, pero no lograron sucumbir ante el ataque, el tambor resuena con más fuerza y traspasa las fronteras del departamento de Sucre.

El Fondo Mixto de Cultura del Departamento de Sucre hace un reconocimiento a la lucha por fortalecer las tradiciones artísticas y culturales a la profesora Efigenia Blanco y a su equipo de trabajo en la Institución Etnoeducativa de Pajonal¹⁷², pues con esfuerzo y pujanza la institución ha ido alcanzando grandes logros para la mejora de la calidad educa-

171 El *fandango de lengua* es una expresión musical propia de las comunidades negras y mulatas mestizadas del Caribe colombiano. <http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/bitstream/cidap/377/1/EI%20Bullerengue-Enrique%20Luis%20Mu%C3%B1oz.pdf>.

172 <https://fb.watch/nEavwG-AMt/>

Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes de Sucre

tiva y la construcción de una cultura de paz. Desde hace 22 años cuenta con el grupo de danza “Al son de Celia Extremor Rubio”, nombre de una cantadora de este corregimiento, como una de las estrategias de permanencia en la escuela de los niños y jóvenes.

“La paz está en cada una de las personas que habitan el territorio. La señora Efigenia como directora genera paz, porque ella contribuye a crear un buen ambiente entre los compañeros y dentro y fuera de la institución. Ella siempre es gestora de buenas acciones que contribuyen a ese ambiente. Para mí, esa es una buena acción que suscita paz... tolerancia, escucha” (entrevista a Álvaro Berrío, 9 de octubre del 2023).

Con el proyecto educativo “Encuentros comunitarios diseña el cambio formando en valores para erradicar la violencia”¹⁷³ logra la Institución Educativa de Pajonal la participación en el Foro Educativo Nacional 2019. El proyecto busca a través del arte explorar el talento de los estudiantes, fortalecer las raíces de la cultura afrocolombiana y educar en valores para contribuir a la formación de una cultura de paz. Vincula a toda la comunidad educativa mediante encuentros con niños, jóvenes, padres, adultos mayores, y logra cambios en comportamientos, así como mayor sentido de pertenencia entre sus habitantes.

Los proyectos educativos han permitido mejorar el clima escolar, la sana convivencia, y de igual forma han ayudado a disminuir la deserción estudiantil: “han facilitado la permanencia de nuestros niños, el empoderamiento de los niños, de los docentes, de nosotros como directivos, de los padres de familia, esa empatía, esa unión de la escuela-comunidad; a la hora que llamamos a nuestros padres de familia, aquí están” (entrevista a Efigenia, 9 de octubre de 2023).

173 <https://contactomaestro.colombiaaprende.edu.co/experiencias-significativas/encuentros-comunitarios-disena-el-cambio-formando-en-valores-para-er>
<https://youtu.be/8H7PQb8mRes?feature=shared>

Por otro lado, la maestra Efigenia recibe un reconocimiento en La Noche de los Mejores por parte el Ministerio de Educación Nacional en el año 2019, en la categoría Entornos Escolares para la Vida y la ciudadanía, subcategoría I. E., porque promueve el desarrollo socioemocional de estudiantes, como representante de la Institución Educativa Pajonal de San Onofre Sucre¹⁷⁴.

Confianza y apoyo de las organizaciones a su gestión directiva

Con estos proyectos educativos y comunitarios se ha logrado el mejoramiento de la infraestructura de la institución a través de la gestión de la directora Efigenia con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. La pujanza y el amor por su comunidad han llevado a los líderes de empresas como Ecopetrol a confiar su inversión millonaria en Efigenia Blanco:

Entre tanto, el presidente de Ecopetrol, Amaury de la Espriella, expresó que solo fue suficiente con ver la loable labor, esfuerzo, entrega y compromiso de la rectora Efigenia Blanco para respaldarla en lo que ella y sus docentes han venido trabajando durante mucho tiempo. La obra de Ecopetrol asciende a más de 600 millones de pesos y fue un aporte al Programa de Desarrollo con Enfoque territorial (PDET) de la región de los Montes de María¹⁷⁵.

La gobernación de Sucre y Ecopetrol entregan las obras a la directora, la mamá de Pajonal, quien con humildad dedica su tiempo y esfuerzos a la comunidad. Otro de los grandes logros de la maestra Efigenia Blanco en su actividad directiva ha sido constituir la escuela como una Institución Etnoeducativa,

174 https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-390873_lista_pdf.pdf

175 Alcaldía municipal de San Onofre, *Ecopetrol se enamoró del trabajo incansable de la comunidad educativa de Pajonal y aportó para mejoramiento de su infraestructura*, 2020. <http://www.sanonofre-sucre.gov.co/noticias/ecopetrol-se-enamoro-del-trabajo-incansable-de-la-comunidad>

lo cual le va a permitir seguir fortaleciendo el arte, la cultura y tradiciones del pueblo afrodescendiente desde una mirada intercultural.

Durante la celebración, que se llevó a cabo en el polideportivo del barrio Madre Bernarda, de San Onofre, se le entregó una exaltación a la rectora de la Institución Educativa Pajonal, Efigenia Blanco Silgado, por convertir su colegio, en un plantel de etnoeducación en el departamento, ella reconociendo el apoyo de la comunidad escolar expresó (...) “Somos un equipo, que estamos liderados por Dios, que es quien nos dirige para enseñarle a los estudiantes que lo más importante es el territorio”¹⁷⁶.

Efigenia, en compañía de la representante legal de Asoafro, la profesora Lina Marquesa Rodríguez, ha conseguido en San Onofre la formación integral para los estudiantes en música, danza, teatro y la formación en valores que, para ella, no puede faltar: “Asoafro de Lina Marquesa Rodríguez Meléndez, nosotros somos enamorados de la etnoeducación, Asoafro nos beneficia con capacitaciones, siempre nos han capacitado a nuestros niños en danza, música, teatro, “ella ha sido ese árbol grande que nos ha cobijado siempre” (entrevista a Efigenia Blanco, 9 de octubre del 2023).

La loable labor de Efigenia Blanco ha permitido también contribuir a la formación de una cultura de paz en su institución, ha impactado con su amor maternal en la comunidad que, a ritmo de tambor, despierta de una noche triste.

El 12 de octubre del 2023, la Institución Educativa de Pajonal fue reconocida por el MEN en el marco del Foro Educativo Nacional: Convivencia Escolar, Buenas Prácticas, como una de las 25 experiencias exitosas presentadas a este encuentro anual con la ponencia titulada “En la ruta del bullerenque

176 “En San Onofre se celebró el Día de la Afrocolombianidad”, *El Sucreño*, 28 de mayo de 2023. <https://www.elsucreno.com/2023/05/28/en-san-onofre-se-celebro-el-dia-de-la-afrocolombianidad/>

baile cantao y noches de tambores: diversidad sin perder la identidad”, en la línea Equidad e Interculturalidad en el marco de la diversidad, y en esta ocasión se destacó como líder a Eunice Ocan Ramos¹⁷⁷.

Entre la tragedia y el cambio/violencia y resistencia, las prácticas de aula en medio de la opresión

La Institución Educativa de Pajonal, lugar que Efigenia considera su casa, ha vivido momentos muy difíciles, la tragedia y la violencia han sido las huellas que se mantienen en la memoria de la comunidad educativa. El 16 de noviembre de 1996, los medios de comunicación registraban una de las tragedias que enlutaban a toda una región. Según lo registrado por el diario *El Tiempo*, 25 estudiantes viajaban en un camión que se accidentó, y 16 estudiantes en edades entre 13 y 15 años fallecieron en el siniestro; según los relatos de la comunidad, 5 de estos niños pertenecían a la comunidad de Pajonal.

“Por no haber el bachillerato aquí tenían que trasladarse a San Onofre y hubo ese accidente aquí donde murieron 5 estudiantes de 15 y 16 años (interrumpe la docente) eso fue en el año 1996, hubo necesidad de traer unos docentes que estaban en Las Brisas para unificar y aprobar el bachillerato hasta noveno” (entrevista a docente de la institución, 9 de octubre de 2023).

La falta de institución educativa de básica secundaria en estos años produjo el desplazamiento de los niños y niñas que terminaban la primaria en el centro educativo de Pajonal a otras instituciones del municipio; las dificultades de acceso al territorio, la lejanía de las escuelas que ofrecían el bachillerato, la falta de transporte escolar como problema que se

177 Gobernación de Sucre, *Orgullo sucreño por el reconocimiento del Ministerio de educación Nacional*, 2023. <https://www.sucres.gov.co/noticias/orgullo-sucreno-por-el-reconocimiento-del-ministerio>

mantiene en el corregimiento hacían que los estudiantes se transportaran en cualquier vehículo sin ninguna garantía.

Fue tanto el impacto originado en el municipio por este accidente que de inmediato se empieza a gestionar la fusión de los centros educativos existentes en el corregimiento, para convertirse en institución educativa en concordancia con lo dispuesto en la Ley General de Educación, especialmente en el artículo 138, cuyo parágrafo establece que el Ministerio de Educación Nacional junto con las Secretarías de Educación de los entes territoriales certificados fijarán un plazo para que cumplida la fecha no existan establecimientos educativos que ofrezcan únicamente educación básica primario o secundaria¹⁷⁸.

Esto fue ratificado por la Ley 715 de 2001, que define las particularidades de las instituciones educativas, además de los niveles de educación mínimos que se deben ofrecer en estas. También exhorta a aquellas que no ofrezcan los ciclos de preescolar, básica primaria y básica secundaria hasta noveno como mínimo, a que se fusionen con otras, para garantizar la continuidad del servicio educativo. A las que solo brindan parcialmente los niveles de educación, a partir de la promulgación de esta ley se las denomina centros educativos, lo que implica asociarse con otras instituciones educativas con las cuales comparten un proyecto educativo institucional (P.E.I.) y todas las disposiciones inherentes al servicio educativo (art. 9).

En el año 2000 se fusionan la escuela rural N.º 1 y escuela rural N.º 2 de Pajonal y se convierten en institución educativa. En este momento, Efigenia, que contaba con el perfil para ser la rectora, asume el reto no muy convencida de que pudiera llevar las riendas de un cargo con tanta responsabilidad.

“Había dos escuelas y por mi perfil me ubicaron como directora de esa escuela que fusionaron, debido a que era

.....
178 Ley 115 de 1994, por medio de la cual se expide la Ley General de Educación.

licenciada en supervisión educativa... cargo muy grande, pero mi familia me dio ánimos y fuerzas para aceptar ese cargo, siempre me apoyaron” (entrevista Efigenia Blanco, agosto de 2023).

En el relato de la profesora se dejan ver las dificultades de esos primeros años, las condiciones económicas a las que se enfrentan a diario los habitantes de Pajonal, las cuales son trasladadas a la escuela o a su familia, como ella considera a sus alumnos. Esta situación la perturba y asume las dificultades como propias, lo cual refleja las preocupaciones y sentimientos de los maestros rurales, pero también la esperanza de sacar la comunidad adelante que los lleva a entregarse de corazón a su labor.

“Los primeros años fueron muy difíciles porque mi carácter no era muy fuerte y me conmovía mucho la situación económica y emocional de los estudiantes. El abandono que sufrían mis estudiantes por no tener a su madre al lado hacía que me diera cuenta de que era mi historia y fue demasiado fuerte, lloraba porque veía reflejada mi historia personal en mis estudiantes” (entrevista a Efigenia Blanco, agosto de 2023).

Ese carácter amoroso que la lleva a convertirse en la mamá de Pajonal, también la guía a recibir el apoyo de los compañeros y amigos que la motivan a aceptar la dirección de la escuela y ha sido esencial para consolidar un Proyecto Educativo Institucional y más recientemente avanzar hacia la consolidación de un Proyecto Educativo Comunitario (PEC).

“Me contacté con la hermana María de los Ángeles¹⁷⁹ para decirle que era muy duro ese cargo por las vivencias de sus estudiantes y ella me llamó la atención y me aconsejó para que no me retirara y le ayudara a la comunidad, porque

179 La hermana María de los Ángeles, directora del colegio Santa Clara, escuela donde terminó los estudios de secundaria.

Dios la había colocado ahí, para que dirigiera un plantel educativo” (entrevista a Efigenia Blanco, agosto de 2023).

Los procesos institucionales empezaron a mejorar de la mano de Efigenia, la escuela comienza a crecer y a consolidar sus procesos a pesar de que durante esos años se recrudece la violencia en el territorio, y las vivencias de forma particular de la comunidad retrasan la proyección de la institución y, por ende, el desarrollo social, cultural y humano.

El municipio de San Onofre fue uno de los escenarios macabros de violencia y opresión, grupos paramilitares se apoderaron del territorio y obligaron a sus habitantes mediante la intimidación, las masacres y los asesinatos selectivos a configurar un territorio en los Montes de María doblegado ante la violencia, puesto que, según el Centro de Memoria Histórica, entre los años 90 y comienzo del presente siglo los paramilitares fueron los dueños y señores de San Onofre Sucre y sus veredas aledañas:

No había otra opción de justicia o de orden social diferente a la que los hombres de las Autodefensas Unidas de Colombia imponían a fuerza y fuego. Alrededor, en el área de los Montes de María, cometieron más de 40 masacres. Las lógicas eran simples: si no gustabas de los paras, te mataban, te desaparecían y te desterraban, y si gustabas de ellos, a la larga también hacían lo que querían contigo, tu familia y tus vecinos¹⁸⁰.

La localidad de Pajonal vivió de forma particular la violencia de los grupos paramilitares en cabeza de alias Cadena, sanguinario comandante del bloque Dique de las AUC, y de alias el Oso, quien, según el periódico *El Universal*, “se encuentra recluido en la Cárcel de Máxima Seguridad de Cóbbita, Boyacá, donde paga una condena de 38 años y 6

180 Centro de Memoria Histórica (CNMH), *San Onofre conmemora a las víctimas de las AUC*, 13 de abril de 2015, <https://centrodememoriahistorica.gov.co/san-onofre-conmemora-a-las-victimas-de-las-auc/>

meses de prisión”¹⁸¹ por múltiples hechos entre los que se encuentran desplazamiento forzado, extorsión, parapolítica, asesinatos. Estos grupos se establecieron en el territorio para hacer parte de la dolorosa historia de violencia que ha quedado impregnada en la memoria de la comunidad.

Con la violencia, las oportunidades de progreso de la comunidad se vieron truncadas¹⁸². En esta comunidad no solo se coartó la posibilidad de desarrollo económico, sino que las presiones recibidas ocasionaron una masacre cultural, las expresiones artísticas fueron minimizadas: “Las fiestas que se hacían aquí eran de ellos, las que se podían realizar en la comunidad eran las que organizaban ellos, se encargaban de todo, vendían las cervezas, las gaseosas, de todo se encargaban ellos” (docente entrevistado 9 de octubre de 2023)

De lo acontecido en Pajonal se puede afirmar que fue un secuestro del territorio, todas las dinámicas comunitarias y escolares dependían de los deseos de los grupos armados, los habitantes fueron obligados a hacer trabajos en contra de su voluntad; en la escuela el panorama no era distinto de esta realidad; había vigilancia permanente a los docentes, a quienes amenazaron con matarlos y no podían renunciar porque serían perseguidos a donde fueran.

“Hasta a nosotros nos ponían a barrer las calles, a montar a caballo... Nos hacían montar a caballo (interrumpe la docente 2), eso fue horrible y sin manera de poder renunciar porque nos mataban, constantemente los teníamos en las ventanas de los salones.

Ellos nos reunían y nos decían que teníamos que cumplirle a los pelaos, en esa *época* hasta las matrículas –en ese

181 “Otra condena más sobre alias ‘El Oso’, exjefe paramilitar de las AUC”, *El Universal*, 24 de noviembre de 2022.

182 “Una definición genérica de la violencia podría corresponderse a todo aquello que, siendo evitable, impide, obstaculiza o no facilita el desarrollo humano o el crecimiento de las capacidades potenciales de cualquier ser humano”. Francisco Jiménez, *Antropología de la violencia: origen, causas y realidad*. *Revista de Cultura de Paz*, n.º 3 (2019): 9-51. file:///D:/Downloads/3-4-PB.pdf

tiempo se cobraba matrícula— tenían que darle el 50 % de la matrícula y cuidado el director decía algo, porque era un acabado” (entrevista a los docentes 1 y 2 el 9 de octubre de 2023).

Las situaciones vividas en la comunidad de Pajonal tocaron los puntos más sensibles de la conciencia humana: las desapariciones forzadas, asesinatos selectivos y todas las atrocidades que se les ocurrieran a “los dueños del territorio” para doblegar a través del miedo a sus habitantes.

“Empezó el temor, anoche se fue Fulano, anoche vinieron por Fulano, se lo llevaron, lo desaparecieron, y después se fue recrudeciendo tanto la violencia que yo recuerdo que durante un buen tiempo encontrábamos muertos en el camino, si no era de venida era de regreso” (entrevista a Efigenia Blanco, 9 de agosto de 2023).

Aunque muchas familias de la comunidad migraron a otras regiones, la mayoría de los pobladores resistieron los abusos de sus verdugos, permaneciendo en el territorio. Algunas poblaciones aledañas se desplazaron completamente, pero el silencio en esta etapa de la violencia fue el aliado de los habitantes que los llevó a adaptarse a las condiciones hostiles que les impusieron sus opresores.

“Nos fuimos adaptando a esa gente, no hubo desplazamiento masivo, únicamente hubo desplazamiento en el caserío “Si te gusta”, en la escuela que se llama “El Peñón” se desplazaron los estudiantes que tenía esa institución, desaparecieron, se fueron. El pueblo desapareció, los estudiantes que tiene el docente que está en esa región son de las fincas aledañas, esas casas las quemaron todas” (entrevista a docente, 9 de octubre de 2023).

Como se ha visto en esta sección, la historia de San Onofre, Sucre, refleja la triste realidad de muchas regiones que han sufrido la violencia, por lo que es fundamental que la

comunidad canalice los esfuerzos para abordar las causas subyacentes de este problema y trabajar en la construcción de la paz desde los entornos educativos, de modo que se minimice el riesgo de repetición de la violencia, se construya un entorno más pacífico y equitativo, donde la violencia deje de ser la única respuesta a las dificultades que enfrenta la comunidad.

La construcción de paz desde la escuela debe convertirse en el ideal de educación, como eje de inicio de la reconstrucción del tejido social, como una oportunidad para sanar y prosperar; en otras palabras, la paz del territorio puede ser la herramienta que transforme su realidad. En este sentido, en la reconfiguración del conflicto desde la escuela rural es importante combinar las innovaciones pedagógicas con la atención emocional, para desarrollar habilidades socioemocionales, competencias comunicativas que faciliten la convivencia, y en este proceso una alternativa podría ser la educomunicación a fin de hacer más comprensibles los procesos educativos con el uso de diferentes herramientas de comunicaciones¹⁸³.

Estas concepciones se han expresado en la escuela de Pajonal al frente de la profesora Efigenia, donde quizás la primera etapa del estar inmerso en la guerra es la resistencia, que se manifiesta de diferentes formas como respuesta para preservar la vida, aunque finalmente, ante las presiones y amenazas, algunos eligen el desplazamiento.

Se considera como desplazados a los sujetos que han desarrollado un mecanismo de defensa ante las presiones psicológicas originadas del miedo a causa de actos violentos, que provocan en estos, situaciones traumáticas que afecta la estabilidad de todo el núcleo familiar y social, originán-

183 José Édison Soler Rocha y Oscar Hugo López Rivas, "Educomunicação e rádio escolar nos campos de Boyacá. Uma perspectiva a partir da hermenêutica de Gadamer", *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 23, n.º 37 (2021): 207-231.

dole incertidumbre, por lo que en su estabilización requiere acompañamiento permanente y una atención integral¹⁸⁴.

En Pajonal, algunas familias decidieron abandonar el pueblo como forma de protegerse de la violencia, pero la mayoría de los pobladores resistieron a los hechos de violencia. En este punto fue muy importante el apoyo emocional brindado por los docentes de la institución de Pajonal, especialmente de la profesora Efigenia, quien alentaba a profesores y estudiantes a seguir con la firme esperanza de que todo tenía que mejorar. “Les decía todos los días a mis estudiantes que había que soportar mis hijos, qué vamos a hacer” (entrevista a Efigenia, agosto de 2023).

Uno de los pilares fundamentales para mantener una comunidad en medio del conflicto es garantizar la permanencia institucional. La escuela, como espacio de reunión y socialización de las vivencias de los pobladores, se convierte en escenario de fortalecimiento de las capacidades de resiliencia de las personas en medio del conflicto, por lo que la perduración de la escuela y del personal que en ella labora es esencial para soportar la opresión y violaciones de los derechos de las personas.

“¿Qué hicimos para mantenerla? (la escuela). Bueno, Dios que se apiadó de nosotros, y la resiliencia; ahí estuvimos, ahí estuvimos, que llegaban ellos, que necesitamos hablar con ustedes, mandábamos: *¡corran mis hijos, váyanse, váyanse!* Porque a mí personalmente me daba miedo, y si es verdad que por aquí hay guerrilla... y un enfrentamiento... Aferrados a Dios y la resiliencia de la comunidad que se

184 Amer Estrada Castro y Claudia Flórez, “Factores psicosociales que afectan el rendimiento escolar de niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento residentes en el sector La Pista, corregimiento de San Pablo, municipio de María La Baja, Bolívar” (Trabajo de grado de Maestría en Educación, Universidad de Cartagena, 2012), 67.

<https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/9332#:~:text=El%20prop%-C3%B3sito%20del%20presente%20trabajo%20de%20investigaci%C3%B3n%20es,en%20el%20municipio%20de%20Mar%C3%ADa%20La%20Baja%20Bol%C3%ADvar>

mantuvo, muchos padres de familia se llevaron a sus niños” (entrevista a Efigenia, 9 de agosto de 2023).

Que una persona sea uno de los pilares que sostiene a una comunidad, no la exime de soportar las tensiones y actos violentos que terminan por doblegar la voluntad de quienes resisten a las presiones e imposiciones de aquellos que con las armas y el poder minimizan a grupos humanos en contra de su voluntad, para mantener un poder político o el control del territorio. Efigenia también fue tocada en las fibras más profundas de su corazón; la desaparición de personas de sus círculos cercanos la llevó a sufrir depresiones y situaciones de estrés postraumático, pero ese convencimiento de ser la mamá de Pajonal la impulsó para seguir sosteniendo los pilares de la comunidad.

“Una de las cosas que más me marcó es porque había un muchacho, se llamaba Emilio, él era bachiller, pero de San Onofre, y cuando no había bachillerato completo salían a hacerlo en la cabecera municipal. La familia de ese muchacho Emilio estaba en Caracas, esa fue el primer desplazamiento que hubo en Pajonal. *Él* era muy amigo de los docentes, él mismo me decía: –cuando le falte un docente de primaria me manda a llamar que yo le colaboro. *Él* me decía: –Seño, vamos a organizar un campeonato para que se entretengan (los estudiantes). Se fue para Caracas y regresó cuando estaba la violencia en su furor. *Él* tenía un equipo de sonido, que sonaba duro... En cada comunidad había dos paras, y donde llegaban había que darles la comida, ellos comían donde Emilio y se ponían a beber. Esa vez, llegó el para por la tarde, ese día cogieron un cerdo que andaba por la calle, lo mataron y repartieron su carne. Emilio era un muchacho muy espontáneo, y él mismo me cuenta” (entrevista a Efigenia, 9 de agosto de 2023).

Pero los abusos a los que fueron sometidos los habitantes de la región superan los imaginarios de la barbarie cometida

contra la población civil¹⁸⁵. Hecho que fue vivido de manera particular por Efigenia. El amor maternal por sus estudiantes la llevó, por ejemplo, a crear un cerco de protección alrededor de una jovencita que, en representación de su comunidad, participaría en un reinado organizado por los paramilitares.

“La responsabilidad que era esa... me tocó llamar a los papás para pedirles el permiso. Nos vamos con la niña para Libertad, todos los docentes, duramos 8 días, alquilamos una casa, acompañamos a la niña a todos los actos, con la responsabilidad que sentíamos de protegerla. Ganó otra niña. Ella hizo una buena participación, pero quedó muy nerviosa” (entrevista a Efigenia, 9 de agosto de 2023).

El sentimiento de responsabilidad y fraternidad de Efigenia por su comunidad, el sentirse parte de las familias, la llevan a actuar como tal en situaciones que han puesto en riesgo su integridad. Y a veces actúa de manera silenciosa. Lo cual nos remite a lo dicho por Gandhi: “La no-violencia no es una virtud de los cobardes, sino de los valientes”¹⁸⁶, virtud que ha practicado la maestra y que ha servido para llenar de valor y paciencia a una población necesitada de paz.

Retomando el reinado organizado por los paramilitares en el territorio, expresa la maestra Efigenia:

“Ahí yo ignoré nuevamente el consejo que me dio la psicóloga, que no debería traer los problemas del trabajo para mi casa; pero yo todos los fines de semana me traía esa niña para mi casa. Me la traía el viernes en la tarde y la regresaba el lunes en la mañana. Porque como quedó muy nerviosa... Y como era verdad que ellos andaban abusando de esas niñas, yo me la llevaba para mi casa. Por todas

185 “El Oso, Marco Tulio Pérez”, *Verdad Abierta*, 29 de diciembre de 2008. <https://verdadabierta.com/perfil-marco-tulio-perez-alias-el-oso/>

186 Gaspar Rul-lán Buades, “El pensamiento de Mahatma Gandhi (I)”, *Proyección: Teología y Mundo Actual* n.º 218, (2005): 281-299. dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1387524

esas cosas tuvimos que pasar” (entrevista a Efigenia, 8 de agosto de 2023).

Conclusión

Investigar y analizar la historia de vida de la maestra rural nos permite ahondar en el saber científico y ancestral de la mujer. Vemos en esta historia que la maestra se va formando profesionalmente en el desarrollo de su labor docente, que emprende una lucha por posesionarse dentro de una comunidad y un sistema. Trabaja por y para la comunidad, por encima de sus intereses personales. Como lo expresan Buitrago y Argüello: “la ventaja de los maestros rurales que viven en condiciones de difícil acceso para el desarrollo de su labor permite que esas mismas circunstancias se conviertan en oportunidades que a través del día a día, logran empoderarse en su comunidad y liderar una pedagogía del contexto”¹⁸⁷.

Así las cosas, es imprescindible que las políticas educativas estatales atiendan sin tardanza la educación rural, pues las actuales se encuentran aisladas del contexto y de las necesidades del territorio, lo cual abre cada día más la brecha de inequidad entre la educación rural y la urbana¹⁸⁸.

La maestra rural requiere oportunidades de formación permanente que le permitan enriquecer su práctica pedagógica en contexto. Pero, además, es fundamental que pueda transitar de forma segura por las veredas y corregimientos a donde se desplaza diariamente, sin miedo a ser violentada.

187 Libia Consuelo Buitrago Rincón y Andrés Argüello Parra, Conceição Leal da Costa. “La maestra rural y el saber pedagógico, construcción social desde un enfoque biográfico-narrativo”, *Revista Brasileira de Pesquisa (Auto)Biográfica* 3, n.º 9 (2018): 19.

188 Diana Soto Arango, *La escuela rural en Colombia. Historia de vida de maestras. Mediados del siglo XX*. Tomo VI. UPTC, FUDESA, 2014.

<https://repositorio.uptc.edu.co/bitstreams/89cfd9cc-619c-4b3c-9531-21ff352965ec/download>

Educar en el territorio rural exige reconocer las diferentes ruralidades y, al mismo tiempo, fortalecer las costumbres, creencias, tradiciones, el arte y la cultura, de manera que se vaya forjando un mejor futuro para niños y jóvenes. Formar mejores seres humanos es un desafío para la maestra rural montemariana que tiene que ayudar a sanar en sus estudiantes las secuelas psicosociales que ha dejado la violencia, mientras combate la deserción escolar o la población flotante a causa del hambre, el desempleo y demás carencias con las que se vive en el territorio.

La educación para la paz en los territorios violentados por el conflicto armado y por otras violencias como es el caso de los Montes de María, no es una opción más, sino una necesidad que toda institución educativa debe asumir; en otras palabras, se debe constituir en una de las herramientas de mayor importancia para alcanzar la anhelada paz. Ello implica estimular la reflexión permanente sobre esta, para lograr formas de convivencia en todos los niveles y con todos los actores, como una reciprocidad estudiantes-docentes-padres de familia y comunidad en general.

Por otro lado, los contextos rurales en Colombia representan un desafío permanente en materia social y educativa. Los grandes retos educativos están estrechamente relacionados con el acceso a la escuela, las migraciones que originan las zonas de conflicto, las difíciles condiciones económicas que atraviesan estas comunidades, que obligan a la población infantil a formar parte de la fuerza de trabajo de las familias, en su mayoría campesina, entre otros factores. En este sentido, se visualiza la escuela rural no solo como fuente de escolarización, sino como un espacio que favorece la integración social y comunitaria, donde las oportunidades de liderazgo desde la escuela auspician el desarrollo del territorio.

Desde esta perspectiva, se convierte la escuela en un escenario de transformación de las comunidades a través de los proyectos educativos institucionales contextualizados, en los

que se manifieste el sentir de los pobladores, con voluntad para generar mejores condiciones educativas para los niños, niñas y adolescentes, traducidas en condiciones de vida digna, donde la productividad del campo se fusione con la educación.

La discusión plateada en este capítulo guía la reflexión hacia el contexto de los Montes de María, un territorio con una tradición multicultural, pero también escenario de conflicto armado histórico, que relega a los habitantes a condiciones de violencia estructural; sin embargo, a su vez es una región de oportunidades, donde yace el liderazgo de maestras y maestros que han expuesto su vida por defender el territorio, y con su acción educativa inspiran a seguir luchando por hacer de estos paisajes un remanso de paz.

Podemos concluir que la educación rural históricamente ha sido el gran desafío social de muchos países, en especial de los de América Latina, y cobija a la población rural o rural dispersa, que generalmente se dedica a actividades agropecuarias. La escuela rural, además de escolarizar, favorece la integración social comunitaria y la oportunidad de progreso sostenible en los territorios mediante la valoración de sus tradiciones culturales, sociales y económicas.

Así mismo, contribuye a cerrar brechas de acceso y calidad entre territorios y grupos poblacionales, en la medida en que niños, niñas y adolescentes logren tener trayectorias educativas continuas y completas, lo que contribuye a potenciar la productividad y desarrollo económico de las regiones dispersas en la geografía nacional. Es el caso de los Montes de María, escenario intercultural, con historia reciente de un conflicto armado que ha dejado huellas en sus habitantes y demanda una educación situada con visión global que contribuya al desarrollo integral de niños y jóvenes¹⁸⁹.

189 Amer Estrada Castro, Rina De León Herrera y Berlinda Cassiani Molina, "Mi tierra, mi paz. Luz Nellis Camacho, el faro de una educación para la paz en la ruralidad", Ponencia presentada en VI Simposio Internacional de Maestras de Pueblos Originarios, Rurales, Afrodescendientes y Africanas, Universidad de La Guajira, Riohacha, 2022.

Bibliografía

- Alcaldía Municipal de San Onofre. *Ecopetrol se enamoró del trabajo incansable de la comunidad educativa de Pajonal y aportó para mejoramiento de su infraestructura*. 2020. <http://www.sanonofre-sucree.gov.co/noticias/ecopetrol-se-enamoro-del-trabajo-incansable-de-la-comunidad>
- Beijaard, Douwe, Paulien C. Meijer y Nico Verloop. “Reconsidering research on teachers’ professional identity”. *Teaching and Teacher Education* 20, n.º 2 (2004): 107-128. <https://scholarlypublications.universiteitleiden.nl/access/item%3A2728601/view>
- Bolívar, Antonio. “Liderazgo, mejora y centros educativos”. En *El liderazgo en educación*, coordinado por A. Medina. UNED, 1997.
- Buades, Gaspar Rul-lán. “El pensamiento de Mahatma Gandhi (I)”. *Proyección: Teología y Mundo Actual* n.º 218, (2005): 281-299. dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1387524
- Buitrago Rincón, Libia Consuelo, Andrés Argüello Parra, Conceição Leal da Costa. “La maestra rural y el saber pedagógico, construcción social desde un enfoque biográfico-narrativo”. *Revista Brasileira de Pesquisa (Auto) Biográfica* 3, n.º 9 (2018): 943-965.
- Centro de Memoria Histórica (CNMH). *San Onofre conmemora a las víctimas de las AUC*. 2015. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/san-onofre-conmemora-a-las-victimas-de-las-auc/>
- Duque, Mauricio, Jorge Celis, Bibiam Díaz y Margarita Gómez. “Diez pilares para un programa de desarrollo profesional docente centrado en el aprendizaje de los

estudiantes”. *Revista Colombiana de Educación* n.º 67 (2014): 107-124. <https://doi.org/10.17227/0120391.67rce107.124>

“El Oso, Marco Tulio Pérez”. *Verdad Abierta*, 29 de diciembre de 2008. <https://verdadabierta.com/perfil-marco-tulio-perez-alias-el-oso/>

“En San Onofre se celebró el Día de la Afrocolombianidad”. *El Sucreño*, 28 de mayo de 2023. <https://www.elsucreno.com/2023/05/28/en-san-onofre-se-celebro-el-dia-de-la-afrocolombianidad/>

Estrada Castro, Amer, Rina De León Herrera y Berlinda Cassiani Molina. “Mi tierra, mi paz. Luz Nellis Camacho, el faro de una educación para la paz en la ruralidad”. Ponencia presentada en VI Simposio Internacional de Maestras de Pueblos Originarios, Rurales, Afrodescendientes y Africanas, Universidad de La Guajira, Riohacha, 2022.

Estrada Castro, Amer y Claudia Flórez. “Factores psicosociales que afectan el rendimiento escolar de niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento residentes en el sector La Pista, corregimiento de San Pablo, municipio de María La Baja, Bolívar”. Trabajo de grado de Maestría en Educación, Universidad de Cartagena, 2012.

<https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/9332#:~:text=El%20prop%C3%B3sito%20del%20presente%20trabajo%20de%20investigaci%C3%B3n%20es,en%20el%20municipio%20de%20Mar%C3%ADa%20La%20Baja%20Bol%C3%ADvar>

Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*, 2.ª ed. Siglo XXI Editores, 2005.

Freire, Paulo. *La naturaleza política de la educación: cultura, poder y liberación*. Paidós, 1990.

Institución Educativa de Pajonal, Sucre. *Proyecto Etnoeducativo Comunitario (PEC)*. 2023.

Jiménez, Francisco. “Antropología de la violencia: origen, causas y realidad”. *Revista de Cultura de Paz*, 3 (2019): 9-51. file:///D:/Downloads/3-4-PB.pdf

Ley 115 de 1994, Ley General de Educación. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Ley 715 de 2001, por la cual se dictan normas orgánicas en materia de recursos y competencias de conformidad con los artículos 151, 288, 356 y 357 (Acto Legislativo 01 de 2001) de la Constitución Política y se dictan otras disposiciones para organizar la prestación de los servicios de educación y salud, entre otros. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1666964>

Montero, Maritza. *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Paidós, 2003.

“Otra condena más sobre alias ‘El Oso’, exjefe paramilitar de las AUC”. *El Universal*, 24 de noviembre de 2022. <https://www.eluniversal.com.co/sucesos/otra-condena-mas-sobre-alias-el-oso-exjefe-paramilitar-de-las-auc-GA7552976>

Reyes Espejo, María Isabel. “El liderazgo comunitario y el capital social, una aproximación desde el campo biográfico”. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2013. https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2013/hdl_10803_129380/mire1de1.pdf

Soler Rocha, José Edilson y Oscar Hugo López Rivas.
“Educomunicação e rádio escolar nos campos de Boyacá. Uma perspectiva a partir da hermenéutica de Gadamer”. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 23, n.º 37 (2021): 207-231.

Soto Arango, Diana Elvira. *La escuela rural en Colombia. Historia de vida de maestras. Mediados del siglo XX*. Tomo VI. UPTC, FUDESA, 2014.

<https://repositorio.uptc.edu.co/bitstreams/89c-fd9cc-619c-4b3c-9531-21ff352965ec/download>